

¿ES POSIBLE DESARROLLAR PENSAMIENTO CREATIVO EN LA ESCUELA?

¿Cómo fortalecer procesos de pensamiento creativo en los niños y las niñas del sector de Mochuelo Bajo?. Desde el anterior problema surge el proyecto de formación en Artes Escénicas propuesto desde hace 7 años en el colegio Mochuelo Bajo hoy Colegio Rural José Celestino Mutis. Este ejercicio alternativo de investigación convoca a diferentes hechos folclóricos de Colombia como pretexto para generar aprendizajes significativos en maestros y estudiantes. Por este motivo desde el año 2003 se consolida el proyecto con el grupo: "Semillas de Alegría", el cual a través de la creación colectiva, la indagación y la vivencia de las etapas del acto creativo, ha puesto en escena montajes como: *La gallina de los pollos de oro (año 2005)*, *El Carnaval de los Animales (año 2006)*, *El Coleo un Cuento Llanero (año 2007)*, *La enjalma (año 2008)*, y *Épocas de Amor (año 2009)*. Cada año nos colocamos la cita con la creación, el folclor nos acompaña y las actividades generadoras se convierten en aventuras que son significativas para todos. El tema de la enjalma propuesto para el año 2008, permitió que nos fundamentáramos sobre la historia de la arriería en Colombia, la aventura hizo que conociéramos el texto de Omar Morales Benítez (1997), "*La Gesta de la Arriería en Colombia*", al igual que la experiencia de un arriero de la región del Sumapaz, quien nos acompañó en el proceso de fundamentación y elaboración de las enjalmas. Para el año 2009 empezaron los enamoramientos entre los estudiantes y este se convierte en el tema de investigación que desde la historia se relacionó con los amores entre Bolívar Y Manuelita. Leímos sus cartas de amor, visitamos los lugares que recorrieron en Bogotá y averiguamos sobre la cantidad de rumores que surgieron de esta apasionada relación. El tema de la tradición permite que los estudiantes, padres de familia, docentes y demás compañeros del colegio, participen del proceso de creación desde diferentes responsabilidades que sugiere el proyecto.

La investigación no es la puesta en escena final, ni las características de una relación amorosa en un momento histórico cultural, estas son excusas para estimular las características del pensamiento creativo. Cuando un estudiante se enfrenta a un proceso de creación deben existir elementos que le permitan crear metáforas o analogías que estimulen su capacidad de representación simbólica. Cada hallazgo conceptual sobre el tema que se trate se trasfiere a una coreografía, a un personaje que el estudiante debe interpretar, pero con significado, con vida propia. Como orientación metodológica el proceso de creación sigue las cuatro etapas que propone Graham Wallas (1926) para un acto creativo: "*la preparación, la iluminación, la gestación y la verificación*", y cada ejercicio de laboratorio coreográfico busca la flexibilidad, la fluidez y la originalidad como características del pensamiento creativo.

Durante el desarrollo del proyecto los estudiantes realizan las actividades normalmente, como todos los compañeros del colegio, pero la diferencia se observa cuando el niño Jaider Oviedo aparece en escena y se roba la atención del público. Él se eleva, su cuerpo fluye en el espacio y cada movimiento trasciende los límites de la vivencia natural y pasa a un estado mayor del disfrute: ¡me gusta demasiado bailar, quiero que quienes me observen sientan mi felicidad!, son las palabras de Jaider cuando le pregunto que siente al salir a escena. Al igual que este estudiante, es evidente la satisfacción y el crecimiento profesional en la mayoría de estudiantes que participan del proyecto. Más que observar los desempeños en los otros campos de pensamiento, la finalidad es observar el proceso que vive cada estudiante para escenificar sus representaciones simbólicas. Las formas de expresión han mejorado, así como su capacidad crítica y argumentativa, estos procesos se hacen evidentes en los desempeños de las diferentes áreas. Aunque existen dificultades en el campo de pensamiento lógico, los docentes reconocen en este grupo, habilidades para la creación literaria, oral y corporal.

Lola Poveda (1995) afirma: “El espíritu creador se intriga más fácilmente por un detalle insólito en la realidad cotidiana y su atención se dará rápidamente cuenta de un problema que otros no verán ni por asomo”. El pensamiento de esta maestra en pedagogía teatral, reafirma la necesidad de indagar sobre las maneras de desequilibrar cognitivamente al estudiante para que mejore las capacidades simbolizar. La danza y el teatro no puede ser una secuencia operativa memorística, debe existir consciencia y para ello la modificabilidad se logra con el aprendizaje significativo. Por lo anterior es importante escoger temas que se relacionen con el desarrollo de los estudiantes. Las puestas en escena le han permitido a los estudiantes, a los padres de familia y a los compañeros con quienes comparten las creaciones, nuevas formas de ver la realidad, de descubrir y enfrentar problemas, colocando lo insospechado en evidencia y la creencia en nuevas relaciones de conceptos y de imágenes. Otra evidencia corresponde al interés por re-conocer las tradiciones campesinas, para ello el colegio lidera desde mi visión, en la Zona Rural de Ciudad Bolívar la Semana Cultural Comunitaria donde participan diferentes grupos empíricos de Música, danzas y oralidad de veredas como: Pasquilla, Pasquillita Quibas, Santa Bárbara, Usme y Mochuelos. Este evento junto a festivales y otras presentaciones se convierten en actividades generadoras de saberes donde el estudiante puede *verificar* su creación para que exista devolución creativa del proceso. A diferencia de un examen, las socializaciones permiten hacer una mirada introspectiva de sus hallazgos o de las debilidades, no las dice el maestro, las manifiesta el público y las percibe el danzante, el actor.

Volviendo al proceso inicial en la etapa de gestación, los estudiantes sienten el desgaste y la fatiga, son horas enteras de lluvia de ideas, de improvisaciones y de marcaciones planimétricas, que de pronto no quedarán en la puesta en

escena final. Ellos y ellas lo reconocen, es desgastante, pero emocionante a la vez puesto que allí pueden experimentar técnicas de creación o imágenes escénicas que alimentarán la creación de su personaje. El problema son los tiempos, las enfermedades o los imprevistos que deben saberse sortear para no entrar en conflictos que deterioren la energía necesaria para la creación. Llegamos a la puesta en escena ¡que alegría!, ahora hace falta el vestuario, la grabación de la música, la escenografía, los elementos de utilería y el recurso para el transporte cuando vamos a mostrar la creación, por ejemplo en el festival distrital de danzas “Delia Zapata Olivella”. Surge la necesidad de gestionar recursos, tiempos y materiales para terminar con altura la propuesta. Este sector de Ciudad Bolívar, económicamente carece de recursos, pero esto no es impedimento para que la capacidad creativa de los estudiantes se vea agredida, ellos tienen las capacidades cognitivas de cualquier niño de su edad, la responsabilidad como docentes es hacerlo evidente.

Al comenzar el año escolar nos preparamos para incubar la idea, los maestros de los demás campos de pensamiento colaboran para crear un proyecto de aula centrado en el eje temático del ciclo y en la temática de las tradiciones. Meticulosamente se tejen las ideas, para lanzarnos a la fundamentación. En esta etapa nos valemos de la lectura, visitas a lugares, entrevistas, encuesta o demás acciones que genere la temática, para finalmente concretarse en el plan de acción.

Para este año 2010 estamos inquietos por averiguar sobre el chisme y el rumor. Luego de la lluvia de ideas los conflictos de convivencia que vive el grupo son causados por estos dos cuenticos, además de ser un aspecto relevante en las poblaciones campesinas, iniciamos la etapa de fundamentación y esperamos que a ritmos de carranga, bambucos y torbellinos, se puedan recrear los avatares y conflictos que deja la lengua.

Pueden existir varios modos de hacer danza y teatro en la escuela, pero lograr argumentos que reconozcan a las artes escénicas como una forma de estimular procesos de pensamiento desde la modificabilidad simbólica, se ha convertido en una responsabilidad la cual he asumido desde la indagación en las tradiciones. De igual manera el participar en el premio compartir me ha permitido reflexionar frente a las maneras de sistematizar la experiencia, agradezco su lectura y análisis de este proyecto, asunto que se revierte en las dinámicas de aula y por ende en los aprendizajes de los estudiantes y población de Mochuelo Bajo.

